

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, JUAN CARLOS VARELA RODRÍGUEZ, CON MOTIVO DEL SEPTUAGÉSIMO PRIMER (71º) PERÍODO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS. 20 DE SEPTIEMBRE DE 2016.

En nombre del pueblo panameño, al cual desde este recinto le envío un fuerte abrazo, me complace participar en esta Asamblea General a fin de compartir, los avances y desafíos que nuestro país, la región y el mundo tenemos por delante para garantizar la paz, el bienestar y la prosperidad de nuestros pueblos.

Deseo iniciar mi intervención reconociendo al Secretario General Ban Ki Moon por su extraordinaria labor a cargo de las Naciones Unidas durante los últimos 10 años, en los que hemos logrado acuerdos históricos, en beneficio de la humanidad, de nuestras presentes y futuras generaciones.

Panamá es un país de diálogo y concertación; una nación pluriétnica, multicultural y amante de la paz, en la que conviven y colaboran pacíficamente personas de todas partes del mundo, quienes han encontrado en nuestro suelo su nueva patria.

Nuestro lema: “Panamá, Puente del Mundo, Corazón del Universo” se sigue consolidando y nuestro país avanza con un gobierno comprometido con el sistema democrático, llamado a cumplir ese rol que emana de nuestra posición geográfica.

En el día de hoy, me complace compartir con ustedes que el 26 de junio del presente año culminamos exitosamente la ampliación del Canal de Panamá, por donde ya han transitado más de 120 barcos Neo-Panamax, con capacidad de transportar el triple de carga que antes.

Esta ampliación, realizada con mano de obra principalmente panameña, ha llenado de legítimo orgullo y alegría a nuestra nación.

Con este gran paso, los panameños cumplimos nuestro compromiso de continuar acercando al mundo, facilitando el comercio global y poniendo nuestro país al servicio de la comunidad internacional.

Culminada la Ampliación, ahora nos preparamos para avanzar con los estudios que nos permitirán aumentar la capacidad de retención de agua de la Cuenca del Canal para garantizar el abastecimiento de agua potable de las principales ciudades del país y el funcionamiento ininterrumpido de la ruta interoceánica.

Aprovecho esta ocasión para extender a la comunidad internacional una invitación a visitar nuestro país y apreciar esta obra maestra de ingeniería.

En Panamá impulsamos una reforma política que le da estabilidad a la democracia para asegurar que siempre esté basada en el servicio a los demás.

Con los aportes del Canal Ampliado y un gobierno honesto, comprometido con la transparencia y la administración eficiente de los fondos públicos, Panamá mantiene su crecimiento económico y avanzamos de forma acelerada a cumplir los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Nuestro Plan Estratégico de Gobierno 2014-2019 se encuentra en sintonía con la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible y está respaldado por un plan agresivo de inversión pública, cuyo monto total asciende a 19 mil millones de dólares, para dotar a todos los panameños de acceso al agua potable, sanidad básica, viviendas dignas y servicios eficientes de salud, educación, seguridad y transporte de calidad.

Para erradicar la pobreza y la desigualdad, hemos fortalecido y ampliado la cobertura de los programas de nuestro sistema de protección social, que benefician al 20% de la población.

En materia de salud pública, concluimos exitosamente la primera fase del Diálogo Nacional por la Coordinación Efectiva del Sistema de Salud, vacunamos masivamente a la población a raíz del brote de H1N1 en nuestra región y a través de nuestro primer Censo Nacional de Salud Preventiva ya hemos evaluado clínicamente más de 80 mil adultos mayores de 40 años de forma gratuita.

Somos el país de América Latina que más está invirtiendo en sanidad básica y transporte masivo, lo que representa alrededor del 60% de nuestro presupuesto al 2019. Estos proyectos junto con nuestros programas de viviendas sociales y de capacitación para jóvenes en riesgo están transformando los barrios y comunidades de nuestro país, con un nuevo modelo de desarrollo humano, con visión de Estado, criterio social y sin distinciones político-partidistas.

En materia educativa y en alianza estratégica con el sector privado, estamos destinando los fondos necesarios para desarrollar un modelo educativo con 100% de cobertura de escuela secundaria, jornada extendida y formación bilingüe junto con la construcción de nuevos y modernos institutos de educación técnica superior, para que nuestros jóvenes puedan obtener los empleos con buenos salarios que está generando nuestra creciente economía de servicios.

Con el respaldo de una inversión extranjera de más de 3 mil millones de dólares en el sector energético, estamos diversificando nuestra matriz energética con energías más limpias y renovables.

Nuestro país se ha puesto la meta de recuperar el 50% de los bosques deforestados en los próximos 20 años, proteger nuestra biodiversidad y nuestros océanos.

Para el 2019, habremos construido más de 300 mil soluciones de sanidad básica en hogares panameños y viviendas sociales para más de cien mil familias a nivel nacional.

Estamos construyendo diez mil nuevas aulas de clase y renovando más de 3,000 escuelas públicas en todo el país.

En este momento nuestro país avanza con la construcción de 50 kilómetros adicionales de nuestro sistema de transporte masivo Metro que beneficiarán más 1 millón y medio de personas.

Nuestro Plan también incluye la construcción de nuevos hospitales, carreteras, potabilizadoras, acueductos, alcantarillados y plantas de tratamiento de aguas residuales, con planificación a largo plazo.

Todos estos esfuerzos de inversión pública están siendo ejecutados con la responsabilidad fiscal, el valor agregado de tener un gobierno honesto y transparente.

Además, hemos desarrollado un conjunto de reformas importantes y acciones ejemplares para fortalecer nuestra democracia, para garantizar la transparencia y la rendición de cuentas, en el marco del respeto a la separación de poderes y el Estado Derecho. Cada día que pasa, nuestro país está más cerca de cumplir con los ODS.

El contar con una plataforma de servicios internacionales de clase mundial que constituyen la base fundamental de nuestra creciente economía, nos compromete aún más a ser ciudadanos responsables del mundo.

Como un país serio y responsable, Panamá asume el cumplimiento de las obligaciones que emanan del Derecho Internacional y estamos dispuestos a cooperar como socios regionales y aliados estratégicos en materia comercial y de seguridad.

Con la misma firmeza que nos comprometimos a culminar la ampliación del Canal y a proteger nuestra plataforma de servicios logístico, puertos y aeropuertos en contra de las actividades del crimen organizado, en Panamá hemos asumido la responsabilidad de defender nuestro sistema financiero y avanzar con el intercambio de información en materia fiscal.

Bajo nuestra Administración hemos llevado a cabo importantes reformas legales e institucionales para adoptar los más altos estándares internacionales en cumplimiento de las recomendaciones del Grupo de Acción Financiera (GAFI) con el propósito de prevenir y combatir el blanqueo de capitales, el financiamiento del terrorismo y sus actividades conexas.

Como lo anuncié el año pasado ante esta Asamblea, semanas atrás, reafirmamos nuestro compromiso con la transparencia de los sistemas

financieros y la responsabilidad fiscal al anunciar que Panamá adoptará la Convención de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) sobre Asistencia Administrativa Mutua en materia Fiscal (MAC) y la vamos a cumplir.

Seguiremos colaborando con la comunidad internacional para liderar los esfuerzos tendientes a evitar que los sistemas financieros sean utilizados para fines que no representan el bien común.

Al abordar las serias amenazas y los grandes desafíos que son objeto de la presente Asamblea, no debemos olvidar que las relaciones entre los Estados son integrales y por lo tanto, no podemos permitir que las diferencias de criterios entre dos o más países respecto a un solo tema, comprometan los avances que se pueden alcanzar en otros asuntos bilaterales o multilaterales, de interés común y beneficio mutuo para nuestros pueblos.

El mundo fue testigo de avances importantes con la Cumbre de París. Durante esta semana, Panamá está depositando el instrumento de ratificación del Acuerdo sobre Cambio Climático y nuestro país avanza con agresividad a cumplir su parte.

Hago un llamado a que con la misma determinación y compromiso con que los Estados miembros de esta organización cerramos filas en contra del cambio climático, unamos esfuerzos y hagamos todo lo que esté a nuestro alcance para encontrar soluciones integrales al tema de los flujos migratorios irregulares y sigamos dando pasos concretos que nos permitan derrotar al terrorismo y el crimen organizado, la desigualdad y la pobreza.

Durante los últimos años hemos sido testigos de como se han intensificado los atentados terroristas, los cuales amenazan de manera recurrente la paz y la seguridad de la humanidad.

Deseo reconocer a los hombres y mujeres que luchan contra el terrorismo, expresar nuestra solidaridad a los familiares de las víctimas fatales de estos atentados y agradecer a quienes se encuentran desplegados en misiones humanitarias alrededor del mundo, asistiendo a quienes emigran de la violencia causada por el terrorismo y los conflictos armados.

Aprovecho la ocasión para hacer un llamado a las grandes potencias a que mantengan sus respectivos canales diplomáticos abiertos y continúen dialogando en el marco del Consejo de Seguridad, para lograr la paz en Siria y el cese del resto de los conflictos armados en el mundo.

Durante la jornada de ayer, los Jefes de Estado tuvimos la oportunidad de abordar en profundidad el tema de los flujos migratorios irregulares en la región, que en nuestro caso principalmente se trata de ciudadanos haitianos, que arriesgan e inclusive pierden sus vidas cruzando por trochas, ríos y territorios de difícil acceso en ruta a los países del norte, con la esperanza de un mejor futuro.

Allí dejamos clara nuestra posición de que todas las políticas migratorias y las medidas que se adopten tienen que estar basadas en la protección del principal derecho humano que es el derecho a la vida.

Por esta razón y al estar convencidos de que las migraciones controladas contribuyen a la justicia y la equidad en el mundo, Panamá reafirma su compromiso de brindarle un trato humanitario a los migrantes, aplicando estrictos controles de salud y seguridad.

Deseo reiterar el llamado que hice a todos los países del hemisferio a que respaldemos la culminación exitosa del proceso electoral en Haití, así como el fortalecimiento de sus instituciones democráticas y su economía.

El acercamiento entre los gobiernos de Cuba y los Estados Unidos es un ejemplo de lo que la diplomacia puede lograr para contribuir a la regularización de los flujos migratorios y esperamos que esta nueva dimensión de la política exterior de los dos países continúe desarrollándose hasta lograr una normalización completa de sus relaciones diplomáticas.

Panamá respalda el diálogo que se lleva a cabo en Venezuela.

Consideramos que sería muy positiva la incorporación de la Santa Sede como mediadores del proceso y reiteramos nuestra posición de que cualquier salida a las tensiones entre las fuerzas políticas de este hermano país debe ser por la

vía democrática y del diálogo, a fin de que prevalezca la paz social y el respeto de los derechos humanos.

El próximo 26 de septiembre, acompañaremos al gobierno de Colombia en la firma del Acuerdo final del proceso de paz en este hermano país, el cual aplaudimos y respaldamos plenamente.

Nuestra presencia en este histórico acto no sólo será para apoyar este Acuerdo sino también para honrar la memoria de miles miembros de la Fuerza Pública colombiana que fallecieron y las miles de vidas inocentes que se perdieron, a lo largo de este conflicto.

Felicitamos al Gobierno de Colombia y al Presidente Juan Manuel Santos por su determinación en la búsqueda de la paz y hacemos un llamado a los grupos irregulares que se desmovilizan a que cumplan lo pactado en dicho Acuerdo para consolidar esa paz tan anhelada y merecida por la nación colombiana.

En ese contexto, deseo reconocer al Secretariado de la ONU por su decisión de involucrarse activamente para apoyar el proceso de paz hasta su exitosa culminación.

A pesar de este gran paso, la región sigue amenazada por el aumento de la producción y tráfico de drogas por lo que Panamá seguirá fortaleciendo sus capacidades y profesionalizando su fuerza pública para proteger nuestro territorio nacional y apoyar a los países de nuestro continente en la lucha frontal contra el narcotráfico.

Durante los 27 meses de nuestra gestión, hemos logrado una disminución significativa de la delincuencia de más del 40%, tras haber puesto en marcha un exitoso plan de seguridad para prevenir y combatir el delito en Panamá, con más oportunidades para los jóvenes en riesgo social y mano firme contra la delincuencia y el crimen organizado.

En cumplimiento de nuestra estrategia de seguridad, hemos logrado incautaciones masivas de toneladas de droga y el desmantelamiento de redes vinculadas al crimen organizado.

En los primeros años de nuestra gestión de Gobierno nos hemos acercado a países de Asia.

Con el apoyo de Singapur estamos desarrollando la educación técnica superior en nuestro país y gracias a la asistencia técnica y el financiamiento del Gobierno de Japón, Panamá contará con un monorriel de 27 kilómetros que beneficiará a cientos de miles de panameños al oeste de nuestra ciudad capital.

Con Europa, aumentamos nuestra conectividad aérea con vuelos directos a 5 ciudades de este continente.

Con los Estados Unidos, hemos fortalecido la cooperación en materia de seguridad y con los países de nuestra región, América Latina, adoptamos políticas migratorias y comerciales que contribuyen al desarrollo de las relaciones económicas y fortalecen la integración.

Hace 2 meses la Santa Sede y su Santidad el Papa Francisco, reconocieron el compromiso de nuestro país de desempeñar un papel activo para fortalecer la unión y la paz en el mundo, orientando a los jóvenes para que siempre avancen por el camino de la educación, el trabajo y el progreso, al designar a Panamá como sede de la próxima Jornada Mundial de la Juventud en 2019.

Este evento que reunirá a más de 500 mil jóvenes de 190 países será una gran oportunidad para sembrar una semilla de paz en los jóvenes de Centroamérica y cambiar la violencia, luto y dolor por paz, fe y esperanza, en aras de promover y consolidar los valores familiares, la seguridad y el bien común.

En el mundo globalizado en que vivimos, donde nos encontramos amenazados por conflictos armados, terrorismo, crimen organizado y crisis humanitarias, los países responsables representados ante esta Asamblea tenemos que unirnos para enfrentar las amenazas globales y fortalecer el Sistema de las Naciones Unidas.

Nuestro Canal se expandió, igual está sucediendo con nuestros puertos y aeropuertos. De esta forma, Panamá se prepara cada día más, para ser la Gran Conexión.

Pero lo más importante para mí como Presidente es que el Gobierno que dirijo nos prepare para que esta conexión no sólo sea logística sino también de valores y principios que fortalezcan la gobernabilidad en todas las naciones y garanticen la paz social en el mundo.

Un gobierno comprometido con su país y con su pueblo y una nación comprometida a poner sus riquezas, capacidades y posición geográfica al servicio de todos los habitantes del planeta. Eso es Panamá: La ruta que une al mundo.

Muchas gracias.